

**Jiménez, J. E. y Artilles, C.**

*Cómo prevenir y corregir las dificultades en el aprendizaje de la lecto-escritura*  
Madrid, Síntesis, 1991

Este libro muestra las experiencias -perceptivas, cognoscitivas y lingüísticas- que ha de vivir el niño antes de enfrentarse a la escritura y a la lectura. También presenta las diversas dificultades que se pueden presentar en el aprendizaje y expone diferentes estrategias para realizar la tarea correctiva. Es éste, pues, un manual destinado a profesionales de la enseñanza a niños de tres años en adelante.

En la primera parte de las cuatro que componen el libro, Jiménez y Artilles señalan como factores decisivos en la adquisición de la lecto-escritura la capacidad de estructuración temporal y rítmica, la capacidad para el análisis del lenguaje hablado y, por último, la capacidad de procesamiento secuencial-simultáneo. En cuanto a los tests de madurez, Jiménez y Artilles consideran el de Inizan el más adecuado; con la batería predictiva de Inizan se puede averiguar si un niño está preparado para la lectura con ocho actividades (copia de figuras geométricas, reconocimiento de diferencias entre dibujos, construcción de dibujos geométricos con los cubos de Kohs, recuerdo inmediato del nombre de dibujos familiares, articulación, imitación y repetición de un ritmo de percusión, copia de estructuras rítmicas, recuerdo inmediato de una historia corta). Sin embargo, añaden éstos, desde una perspectiva constructivista, que esta prueba se vería completada con la inclusión de una evaluación del conocimiento metalingüístico. Consideran, por otro lado indispensable, que el niño comprenda el objeto y la función de la escritura.

En la segunda parte del manual, Artilles expone los objetivos y actividades para el área lingüística. Encuentra fundamental reforzar la capacidad reflexiva y expositiva del alumno.

En el tercer apartado, Artilles y Jiménez, tras mostrar diferentes métodos de enseñanza de lecto-escritura -analíticos y sintéticos- destacan la metodología individualizada como la única satisfactoria dentro del aula. Además, los autores recuerdan la necesidad de que exista una mayor coherencia en el Centro en los planteamientos metodológicos tanto en preescolar como en los primeros ciclos, que se podría lograr con un Plan de Centro y un Departamento de Lenguaje. A la propuesta de estos autores, añadiríamos el empleo de libros de texto -como libros de apoyo siempre- de las mismas editoriales a lo largo del proceso de aprendizaje o, al menos, en cada ciclo. Con este planteamiento se pretende dar fin a la sempiterna "no-linealidad" en el aprendizaje. Si la selección es adecuada se lograría de este modo reducir el número de lagunas que constantemente se perciben en el niño.

La última parte del manual analiza detalladamente las dificultades en la lecto-escritura y propone un programa instruccional para el entrenamiento en ella. Incluye, además, la tan necesaria explicación de la diferencia entre dislexia y retraso lector. Con un 5% de disléxicos en España, resulta esencial que todos los profesionales de la educación conozcamos las características de esta disfunción en la comunicación a través del lenguaje y estemos informados de los últimos estudios realizados en este campo.

Así pues, en esta etapa de transición que atraviesa el sistema educativo español, este manual consigue en su objetivo de aclarar ciertos aspectos en la materia, especialmente a aquellos que nos iniciamos en la tan ardua tarea de la enseñanza.

**P. Arnaiz Castro**

**Jiménez Ortega, J., Jiménez de la Calle, I. y Alonso Obispo, J.**

*¡No más fracaso escolar!*

Madrid, Visor, 1995

“Si para los estudios tienes pereza o te crees el señor torpeza, es que careces de un método adecuado que te convierta en un estudiante agudo y afinado”.

Frases como esta encabezan cada una de las sesiones en que se divide esta manual para la intervención educativa en un tema tan traído y llevado como es el del fracaso escolar. Cada vez es más frecuente su incidencia en la población estudiantil, como se demuestra en la mayoría de los estudios llevados a cabo sobre los principales problemas del entorno académico. El manual se centra en el tratamiento del fracaso en los niveles de Primaria y ESO.

Como dicen los autores, es necesario a la hora de aproximarnos al fracaso escolar considerar aspectos no sólo de orden cuantitativo (el número de éxitos y fracasos del niño), sino además aspectos cualitativos (los aspectos psicológicos implícitos en el aprendizaje y que pueden llevar al alumno al fracaso).

Durante mucho tiempo la escuela tradicional ha atendido a los resultados obtenidos por los alumnos en las pruebas examinatorias (éxito-fracaso), en las cuales, más que la significación de lo aprendido, se buscaba su memorización.

Sin embargo, el fracaso escolar no es posible explicarlo únicamente desde esta óptica, ya que su causa suele estar relacionada además con los aspectos de